

Relieves con motivos zoomorfos en Xochicalco, Morelos

Eduardo Corona-M.

Instituto Nacional de Antropología e Historia. Centro INAH Morelos, Matamoros 14, Col. Acapantzingo. Cuernavaca, Morelos, 62440, México. Correo electrónico: ecoroma09@gmail.com

Resumen

Xochicalco es una localidad mexicana del período Epiclásico (700-900 EC) donde se ha efectuado un proyecto de investigación arqueológica de largo plazo, incluido el análisis de restos animales. De aquí también se recuperaron 400 losas labradas con representaciones de fauna, tanto con vertebrados como invertebrados.

En este trabajo se discute la identificación de 286 losas ya que presentan claros rasgos diagnósticos y donde se reconocen 18 morfotipos, entre los que se encuentran mariposas, aves, reptiles y mamíferos. Estos resultados se comparan con aquellos obtenidos en la identificación de restos animales, lo que permite resaltar la importancia de algunos recursos faunísticos utilizados por esa cultura mesoamericana.

Palabras clave: fauna, Xochicalco, Mesoamérica, Epiclásico, zooarqueología.

Abstract

Xochicalco is a Mexican locality from Epiclassic period (700-900 CE) where a long-term archaeological research has been developed, including the animal remains analysis. From here, also were retrieved 400 engraved stones with animal representations, both vertebrates and invertebrates.

This paper deals with the faunal identification of 286 engraved stones, since have diagnostic features where were identify 18 morphotypes, such as: butterflies, birds, reptiles and mammals. The represented animal diversity is compared with those obtained from the bone remains analysis and remarks the importance of some faunal resources used by this mesoamerican culture.

Keywords: fauna, Xochicalco, Mesoamérica, Epiclassic, Zooarchaeology.

Introducción

Un componente auxiliar en el análisis de las relaciones hombre-fauna lo constituyen las representaciones zoomorfas en pintura y escultura, entre otros formatos pictográficos (Sparkes, 1997; O'Connor, 2000; Casado y Mirambell, 2006; Corona-M. y Arroyo-Cabrales, 2007, Corona-M. 2010). Estos elementos analizados en conjunto con la información arqueozoológica, ofrecen la oportunidad obtener una panorámica más completa de dichas relaciones ya que son evidencias tanto de los aspectos utilitarios, como son las formas de obtención y los aprovechamientos, como de los aspectos simbólicos o rituales. Evidencias que no siempre se encuentran en los restos físicos.

Las representaciones animales en pintura y escultura producidas por las diversas culturas de Mesoamérica, han sido objeto de diferentes aproximaciones para su identificación y análisis, ya sea desde la perspectiva naturalista (p. ej.: Herrera, 1924; Hoffman, 1931; del Campo, 1979; Beutelspacher, 1999), o bien desde la interpretación simbólica (p. ej: Tozzer y Allen, 1910; Seler, 2004, entre muchos otros).

Sin embargo, la base de estos datos debe ser la precisión en la identificación biológica de esas representaciones es la llave de acceso hacia la información tanto biológica como cultural (Polaco, 1991). Por tanto este tipo de estudios, aun cuando no son frecuentes, si se atienden bajo la premisa señalada, nos permiten caracterizar los atributos estrictamente biológicos, como pueden ser: morfología, historia natural, distribución y ecología, de aquellos propiamente culturales en una representación, lo que contribuye a junto con otros elementos de análisis de estilo y forma, entre otros, a desentrañar el simbolismo de estas manifestaciones (Knight, 2012).

El objetivo del presente trabajo es presentar una aproximación a la identificación biológica de las losas labradas con representaciones zoomorfas, tanto con vertebrados como invertebrados, así como comparar estas identificaciones con los registros de arqueofauna previamente obtenidos, lo que nos ofrece una idea acerca de la importancia de algunos grupos de fauna para la cultura que habitó este sitio.

Sitio de estudio

Xochicalco es un sitio declarado por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Se encuentra localizado en el Estado de Morelos (México) a 32 km de la Ciudad de Cuernavaca (González and Garza, 1994). El Estado de Morelos forma parte de la región Cuenca del Río Balsas (sombreado, Figura 1) y también se ubica en la llamada Zona Transicional Mexicana, donde se entrecruzan las dos grandes regiones biogeográficas americanas: la Neártica y la Neotropical. Esta ubicación particular es escenario de una alta diversidad zoológica (Corona-M. 2008).

El surgimiento de Xochicalco se da a partir de la caída de Teotihuacán, con un período de ocupación principal entre 700 y 900 E.C., ubicado en el horizonte del Preclásico en la cronología mesoamericana (Figura 1). Xochicalco muestra un desarrollo como ciudad fortificada, que en su momento fue importante en el plano militar, urbano y ceremonial, aspectos de relativa similitud con en otros asentamientos culturales contemporáneos, tales como El Tajín, Veracruz; Cholula, Puebla y Cacaxtla, Tlaxcala.

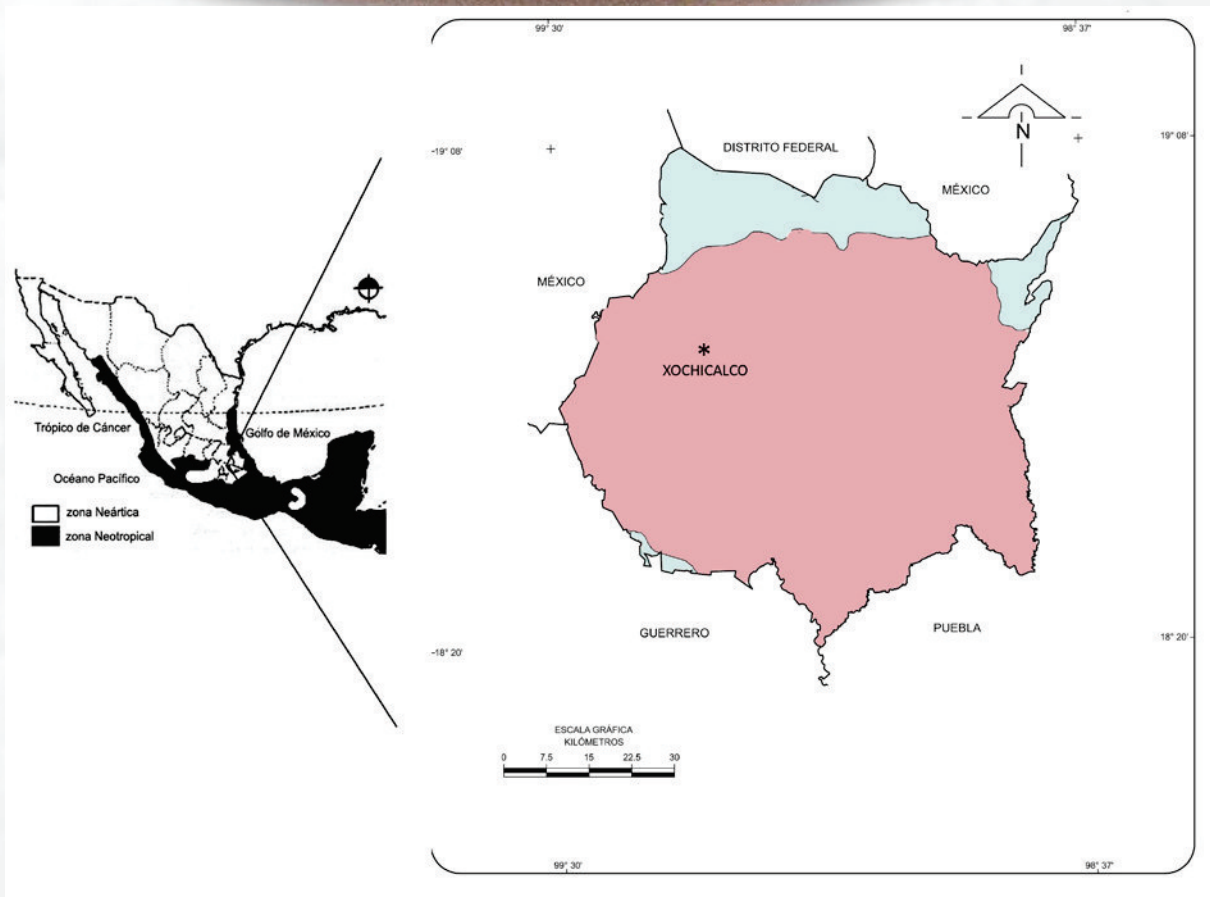


Figura 1. Ubicación aproximada de la localidad de Xochicalco tanto en el Estado de Morelos (México) como entre las dos regiones biogeográficas de América.

En los últimos veinte años se ha intensificado la investigación arqueológica del sitio por el proyecto encabezado por los Arqueólogos Norberto González y Silvia Garza. En este proyecto se incluyen los estudios arqueozoológicos, donde se ha identificado una diversidad de vertebrados que comprende peces, reptiles, aves y mamíferos (González and Garza, 1994, Corona-M, 2008).

Material y Métodos

En los ya referidos trabajos de exploración efectuados González y Garza se recobraron cerca de 400 losas labradas. La Arqlga. Silvia Garza elaboró los dibujos de cada una de ellas, mismos que sirvieron de base para la identificación y que se encuentran depositados en los archivos del Proyecto Xochicalco. Una buena parte de estas representaciones se ubican en la denominada “Rampa de las Losas de los animales” dentro del sitio arqueológico, aunque se han hallado otras dispersas en otros puntos del sitio o como material constructivo de reuso, sin embargo no es la intención de este artículo discutir la ubicación y distribución particular de las losas.

De las representaciones en losas se determinó trabajar en características reconocibles y particulares que permitieran establecer patrones característicos que los distinguieran de otros grupos, a lo que se denomina un

morfotipo animal, lo que incluye algunas variantes dentro de ese grupo, con base en ello se determinó la clase zoológica, y en su caso la identificación más cercana a nivel especie. En 286 losas se logró determinar la identificación de algún morfotipo, el resto se consideran ejemplares no identificables, aunque se sigue trabajando en su caracterización, por lo que las cifras aquí presentadas pueden modificarse en el futuro.

Resultados

Se establecieron 18 morfotipos y cuatro clases zoológicas, de ellas los niveles taxonómicos que se reconocen son cuatro especies, dos géneros, siete familias y dos órdenes (ver figura 2 y tabla 1). De la identificación de los morfotipos se hacen algunas consideraciones sobre sus características particulares:



Figura 2. Representación de los principales morfotipos biológicos en la muestra analizada, más detalles en el texto.

Tabla 1. Se detalla los morfotipos, la identificación taxonómica al nivel de clase y, en su caso, al taxón identificable más cercano al nivel de especie. Para cada uno de ellos se indica la cantidad, así como la presencia de restos de arqueofauna (basado en Corona-M., 2008).

Taxón Identificable	cantidad	Arqueofauna
Lepidóptera	13	
mariposa con fauces	21	
alas de mariposa	7	
Viperidae (Crotalinae)	73	
Colubridae	7	
Serpentes	2	
Strigidae (<i>Bubo</i> / <i>Asio</i>)	28	
Cracidae (<i>Penelope purpureascens</i> / <i>Crax rubra</i>)	12	
<i>Dendrortyx</i> sp.	1	
<i>Meleagris gallopavo</i>	1	x
Accipitridae (<i>Caracara plancus</i> / <i>Spizaetus</i>)	8	
Amazona sp.	4	
<i>Geococcyx velox</i>	2	
Cuculidae (<i>Piaya</i> / <i>Dromococcyx</i>)	4	
Passeriformes	9	
Aves no determinables	12	
Canidae (<i>Canis</i> / <i>Urocyon</i>)	17	x
Canidae (<i>Canis lupus</i> / <i>latrans</i>)	8	x
<i>Puma concolor</i>	27	x
<i>Panthera onca</i>	10	x
Felidae: lince (cf. <i>Lynx rufus</i>) o jaguar juvenil	3	x

Clase Insecta:

Orden Lepidóptera. Cuerpo que puede ser redondo u ovalado, con dos antenas en el extremo de la cabeza y alas alrededor del cuerpo (Figura 2.1). Hay dos variantes, en una la cabeza presenta fauces con dientes triangulares y lengua. En algunos casos una protuberancia en la nariz. Esto podría ser una representación de una mariposa adicionada con símbolos, pero tampoco puede descartarse un murciélago, se contabiliza aparte y se asigna como morfotipo insecto con ornamento de mamífero (Figura 2.2). La otra son fragmentos con alas tipo mariposa, pero no se conserva el resto del cuerpo (Tabla 1).

En cuanto a los vertebrados se tienen los siguientes,

Clase Reptilia:

Familia Viperidae, Subfamilia Crotalinae, son las víboras de cascabel americanas, se caracterizan por la cabeza con dientes, una "lengua" muy larga, el cascabel en la punta de la cola, el cual puede estar adornado con plumas, algunas llegan a presentar algún dibujo corporal (Figura 2.3).

Familia Colubridae, serpientes sin cascabel. La característica principal del morfotipo es la ausencia de cascabel (Figura 2. 4).

En algunos casos sólo se representa la cabeza de la serpiente (Tabla 1).

Clase Aves:

Familia Strigidae. Se observa el barrado en el cuerpo y las alas, así como las plumas ornamentales de la cabeza (“orejas”), estas características se encuentran presentes en los géneros *Bubo* y *Otus*, que pueden tener un tamaño pequeño a mediano (Figura 2.5), aspectos no determinables en la representación.

Familia Cracidae: No presentan pata rapaz, el cuerpo es similar a una gallinácea y la cresta se encuentra bien desarrollada (Figura 2.6). Estos podrían asociarse al pavo de monte o cojolite (*Penelope purpurascens*) o al hocofaisán (*Crax rubra*)

Familia Phasianidae. De esta hay dos variantes, una con pico corto y triangular, cresta pequeña (Figura 2.7). Otra, cuerpo grueso, plumaje vasto y carúncula (Figura 2.8). Los primeros pueden corresponder a las llamadas gallinas de monte (*Dendrortyx* sp.) y similares, mientras que los segundos se asocian a los pavos o guajolotes (*Meleagris gallopavo*).

Falconiformes. La pata es de tipo rapaz, generalmente con tres dedos curvados, el pico es curvo en maxila y mandíbula. En la mayoría de los casos se presenta una cresta que sobresale ligeramente hacia la parte posterior de la cabeza y un barrado en el cuerpo (Figura 2.9). Los halcones (Falconidae) y águilas (Accipitridae) comparten estas características.

Familia Psittacidae: El pico es curvo en el maxilar, la mandíbula es curva y recortada en la parte basal, pata con dos dedos y no es de tipo rapaz, la cola es corta, similar a los pericos (*Amazona* sp.) (Figura 2.10).

Familia Cuculidae, con dos variantes: a) un ave terrestre en actitud corredora, con barrado corporal y una pequeña cresta (Figura 2.11), que puede asociarse a los correcaminos (*Geococcyx velox*); b) ave con cola larga, barrada y una pequeña cresta, parece estar perchando en alto (Figura 2.12), estos pueden ser algunos cucúlidos, como el pájaro ardilla (*Piaya cayana*) o similares.

Passeriformes. Picos cortos, cabezas redondas, patas pequeñas y cortas en relación al cuerpo (Figura 2.13).

Clase Mammalia:

Familia Canidae. Rostro alargado, oreja triangular, cola de mediana a larga, garras en las extremidades, cuerpo liso (Figura 2. 14) y otra con líneas en el cuerpo una cola esponjada (Figura 2. 15). Los primeros pueden relacionarse con un forma de tipo perro y/o zorra, Mientras que los segundos pueden ser de tipo lobo y/o coyote.

Familia Felidae. Rostro corto, orejas redondeadas, cola larga, garras en las extremidades. Las variantes son: a) cuerpo liso (Figura 2.16), el cual se relaciona con el puma; b) cuerpo con manchas que se asocia al jaguar (Figura 2. 17); c) cuerpo corto y con rayas (Figura 2.18), que puede ser un lince o bien un jaguar juvenil.

En la figura 3, se observa la cantidad de losas por clase zoológica y los morfotipos que contiene cada una de ellas. De ella se deriva que las más abundantes son las figuras de aves y reptiles, pero las más diversas son las de aves y mamíferos.

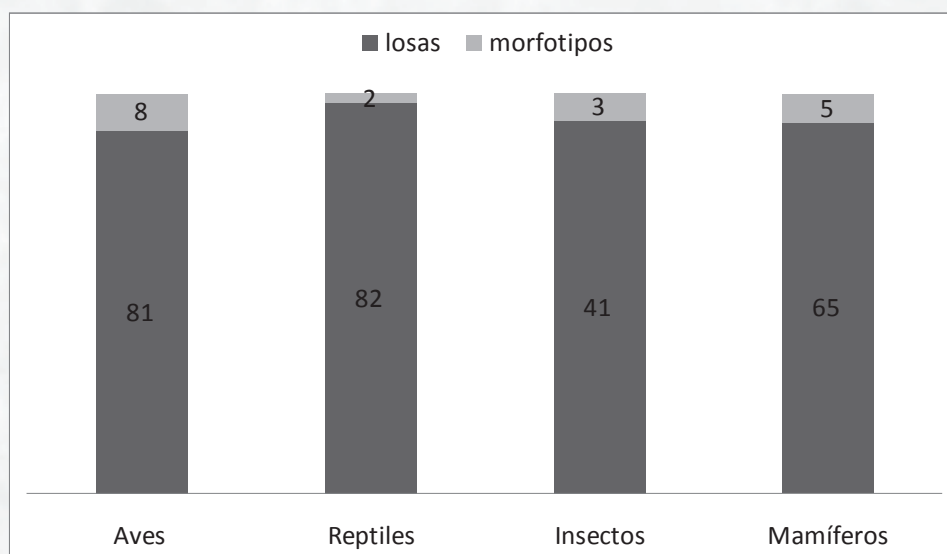


Figura 3. Relación entre morfotipos por clase y taxones identificables en las losas labradas.

Discusión y Conclusión Preliminar

El procedimiento de identificar por morfotipos nos permitió en varios casos acercarnos lo más posible a una caracterización que resta elementos de especulación, y aunque en varios casos, la identificación no es a nivel de especie, ello puede sugerirnos que, como sucede en otros casos de Mesoamérica y en la propia taxonomía tradicional de grupos indígenas, tal vez se intente reflejar un conjunto de organismos, más que especies determinadas.

Todos los organismos identificables se encuentran en la región o han sido parte de los escenarios naturales de la localidad, aunque en tiempos recientes esta se haya modificado por la creciente urbanización. Es decir, son elementos con alta disponibilidad local.

Las discusiones por la asimetría entre los organismos que se representan en arte y el registro arqueofaunístico tiene larga data y no hay un acuerdo en cuanto a cómo evaluar estas diferencias (ver Mithen, 1988; Knight, 2012), ni tampoco de su interpretación, es decir si es arte por el arte mismo, o si son representaciones asociadas a la cacería o las características simbólicas que les atribuye la cultura que las elabora. Por el momento, no se cuenta con elementos para discernir estas preguntas, pero con los datos disponibles (Tabla 1) se observa que los cánidos, los felinos y el guajolote se encuentran en los dos registros, en representación y en resto óseo. Sin embargo, también llaman la atención aquellos grupos que no se encuentran representados en la arqueofauna, como son varias aves y reptiles. El caso de las mariposas sería el único donde es predecible que no exista en dicho registro.

Otro elemento a destacar es la ausencia de mamíferos grandes, como los venados; o pequeños, liebres y conejos, o reptiles como las iguanas. Todos ellos, encontrados en el registro del sitio, que formaron parte de la dieta y el

simbolismo de las culturas mesoamericanas, pero no están presentes en estas representaciones.

Lo mismo el caso de los moluscos y otros invertebrados marinos que sabemos se encuentran representados en esculturas tridimensionales del sitio y que también están en el registro arqueozoológico, pero no están representados en estas losas.

Con esta aproximación, es posible ver que además de la identificación biológica, se debe intentar caracterizar lo que representó para la cultura de Xochicalco este conjunto de losas: tal vez una especie de inventario local, si fueron simbolismos particulares de alguno de sus gobernantes, así como explicar las asimetrías en los distintos registros (arqueofauna y representaciones). Es decir, al momento contamos con más preguntas que respuestas. Sin embargo, cabe destacar que las representaciones de fauna en las losas labradas de Xochicalco son una de las más ricas y abundantes del período posterior a Teotihuacán, que lo hace un caso particular en Mesoamérica.

Agradecimientos

A los arqueólogos. Norberto González (†) y Silvia Garza, Directores del Proyecto Xochicalco, quienes han dado todas las facilidades para efectuar los estudios de fauna. En particular a la Profesora Garza por permitirme revisar los dibujos de las losas.

Referencias Bibliográficas

- Beutelspacher CR (1999): Las mariposas entre los antiguos mexicanos; México, Fondo de Cultura Económica.
- Casado MP, Mirambell L (coords.). (2006): Arte Rupestre en México, México, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes - Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Corona-M. E. (2008): Zoogeographical affinities and the use of vertebrates in Xochicalco (Morelos, Mexico). *Quaternary International* 180: 145-151.
- Corona-M. E (2010): El arte rupestre, expresión de las relaciones entre hombre y fauna. *El Tlacuache Suplemento Cultural, Centro INAH Morelos & La Jornada Morelos*, 410: 3.
- Corona-M. E., Arroyo-Cabrales J (2007): Human- faunal relationships a look from palaeoecology to taphonomy. In: *Human and Faunal relationships reviewed: An Archaeozoological approach* Edited by Eduardo Corona-M. and Joaquín Arroyo-Cabrales, pp. 1-3, Oxford, British Archaeological Reports International Series, Archaeopress.
- González, N, Garza S (1994): Xochicalco. *Arqueología Mexicana* 10: 70-74.
- Herrera M (1924): Las representaciones zoomorfas en el arte antiguo mexicano. In: *Clásicos de la Etnobiología* editado por Arturo Argueta, Eduardo Corona-M. y Angel Moreno Fuentes. *Etnobiología* 10 (suplemento 1, 2012): 14- 27.
- Hoffmann CC (1931): Las mariposas entre los antiguos mexicanos. In: *Clásicos de la Etnobiología* editado por Arturo Argueta, Eduardo Corona-M. y Angel Moreno Fuentes. *Etnobiología* 10 (suplemento 1, 2012): 44-46.

- Knight VJ (2012): *Iconographic Method in New World Prehistory*. New York, Cambridge University Press.
- Martín del Campo R (1979): *Herpetología Mexicana Antigua. I. Las serpientes y el hombre*. *Anales del Instituto de Biología UNAM Serie Zoológica* 50 (1): 651-664.
- Mithen SJ (1988): *To Hunt or to Paint: Animals in the Upper Paleolithic*. *Man (New Series)*, 23(4): 671-695.
- O'Connor, T (2000): *The archaeology of animal bones, Gloucestershire*, Sutton Publishing.
- Polaco OJ (1991): *La fauna en el Templo Mayor, una aproximación metodológica*. In: *La fauna en el Templo Mayor*, editado por Óscar J. Polaco, Cap. 1 pp. 15–31, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, GV editores y Asociación de Amigos del Templo Mayor.
- Seler, E (2004): *Las imágenes de animales en los manuscritos mexicanos y mayas*. México, Editorial: Casa Juan Pablos.
- Sparkes BA (1997): *Painted birds at Pompeii*. *International Journal of Osteoarchaeology* 7: 350-353.